

El poder de la locura y la caída del depredador Andrés Roemer

El Ciudadano · 2 de octubre de 2023

La Ciudad de las Ideas era su gran plataforma, con el cobijo de Ricardo Salinas Pliego, construía relaciones y complicidades políticas y económicas



Andrés Roemer Slomianski es un hombre que lo tuvo todo, bajo los estándares del **éxito neoliberal**: dinero, poder, fama, e incluso, inmunidad diplomática.

Fue tan influyente y poderoso, que cuando el gobierno de **Enrique Peña Nieto** lo designó embajador ante la **Unesco**, se mudó a **París** a una casa ostentosa, renta que debía absorber el gobierno mexicano y le costaba a nuestro país más de 300 mil pesos al mes. Aunado a ello, pidió que en su mudanza marítima le fuera traído **su glamuroso piano y su lujoso Mercedes Benz**.

La **Ciudad de las Ideas** era su gran plataforma, desde ahí, con el cobijo de **Ricardo Salinas Pliego**, construía relaciones y **complicidades políticas y económicas**. Mismas que eran financiadas a través de la vía gubernamental, por el presunto impacto positivo en el nutrimento social y de pensamiento.

Así era el poderoso Andrés Roemer, o al menos, así lo fue hasta momentos recientes.

Andrés Roemer es un auténtico **depredador**. Se autopercibe en sus riquezas económicas y múltiples relacionamientos como un hombre invencible, de actuar ilimitado. No tiene freno más allá de la posibilidad del tiempo.

Andrés Roemer se sentía **omnipotente**. Tanto que asumía sus decisiones y anhelos como si fueran los anhelos de sus presas.

¿Quién no quisiera estar con Andrés Roemer?

Por tanto, su metodología estaba ya perfeccionada: Invitaba a la mujer en cuestión a una reunión de trabajo, en la que le propondría algún espacio para desempeñarse en el **ámbito comunicacional**, (dentro de **TV Azteca**), o cultural (en la Ciudad de las Ideas). Citaba a la mujer del momento en un restaurante, para eventualmente cambiar el lugar y se diera la reunión en la casa de Roemer.

La misma descripción anterior, la han exhibido a través de **denuncias judiciales** al menos 60 personas. Mismas que replican en sus testimonios, la forma de asecho que tuvo Andrés Roemer en cada uno de sus casos. Estrategia que le resultaba sumamente efectiva, puesto que, logró hacerlo decenas de veces sin haber sido acreedor a sanción alguna... hasta ahora.

Imaginemos el terror de cada una de las víctimas.

La impotencia de ser **ultrajadas** por un hombre sumamente poderoso, en su terreno, tanto material como psicológico.

Hacia Roemer la oferta de plata o plomo.

Silencio pagado o la furia del desdén de la **infraestructura comunicacional**, de su gran hermano Ricardo Salinas Pliego, como Roemer lo llama.

Se activó la respuesta. Uno, dos, diez, cuarenta, sesenta testimonios. Todos detallaban una actitud casi única, parecía que Roemer estuviera aplicando un manual de **tormento sexual y de abuso ante el miedo**.

La múltiple escena que mínimamente se habrá repetido sesenta veces en su casa era impredecible.

De un momento a otro, Roemer aparecía en bata, sin ropa interior, o totalmente desnudo, solo acompañado de un par de calcetines de seda fina.

Ahí iniciaba la **violencia**. Y ahí inicio la **propia sentencia de Roemer**.

Dos años después de al menos sesenta denuncias, de hechos de **acoso o violación** ocurridos entre el año 2002 y 2020, **Roemer será extraditado desde Israel hacia nuestro país**.

Cuando iniciaron las declaraciones en contra de Roemer, **Salinas Pliego afirmó que eran chantajes y acusaciones sin fundamento**.

Ahora, que Roemer tendrá que enfrentarse a la justicia mexicana, ¿Qué dirá el tío Richie?

Foto: *Archivo El Ciudadano*

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➔  <https://t.me/ciudadanomx>
 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano